

AC IT 41

Cultura italiana, de la serie Regiones de Italia, Molise. Nos acompañará la profesora titular de italiano en la UNED, María Teresa Navarro Salazar. En el control, Jesús Cediell, presentando el programa Arturo Manuel Fernández.

De diez y media a once de la noche, hora peninsular, en Radio 4, FM de Radio Nacional de España, en Andalucía, Aragón, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla-León, Extremadura, Baleares, La Rioja, Madrid, Murcia y Comunidad Foral de Navarra. Y en Radio 1, FM de Radio Nacional de España, en las comunidades autónomas, Catalana, Valenciana, Gallega, Vasca y Principado de Asturias. Hoy tenemos un programa de cultura italiana elaborado por el Departamento de Italiano de la UNED.

De la serie Regiones de Italia, que comenzó a emitirse hace tres cursos académicos, hablamos esta noche de Molise. Es el primer programa que en este curso 90-91 tenemos de esta serie, tal y como anunciamos en la guía de los medios audiovisuales. Es decir, a partir de febrero completaríamos las tres regiones que nos quedan para tener una serie completa sobre las 20 regiones italianas.

Esta noche vamos a hablar, como acabamos de indicar, de Molise. Nos acompaña la profesora titular de italiano, María Teresa Navarro Salazar. En todos los programas sobre Regiones de Italia, rogamos a los oyentes que antes de empezar el programa, procuren hacerse con un mapa de Italia para poder seguir las explicaciones más fácilmente.

Esta región, Molise, de la que vamos a hablar esta noche, es una región del centro de Italia. Su capital es Campobasso. Para realizar este programa, hemos contado con la colaboración del profesor Sebastiano Martelli.

María Teresa Navarro, profesora titular de italiano en la UNED, buenas noches. Buenas noches, Arturo. Buenas noches, queridos oyentes.

Bien. Siempre en estas regiones hablamos inicialmente de los datos geográficos. ¿Podríamos empezar dando alguna explicación sobre el origen del nombre? Sí.

Antes de encuadrar la región en sus datos geográficos, vamos a decir que el nombre de la región procede de la Edad Media. Aunque en realidad la región estuvo habitada, como luego veremos ya desde la prehistoria, el nombre actual, el nombre de Molise, no se conoció hasta la Alta Edad Media. Cuando se utilizó el nombre de un castillo, el Castillo del Molise, que era feudo de una de las familias más importantes, la familia de Molinis, para denominar a un condado normando.

Y luego, a partir de ahí, quedó ya fijado como nombre de la región. En cuanto a los aspectos físicos de esta región, ¿qué podríamos decir? Podríamos empezar diciendo que el Molise es una región de pequeña extensión, ya que sólo ocupa el 1,5% del total del territorio nacional de la

península italiana. Como sucede con otras regiones de Italia, que hemos visto en cursos anteriores, las fronteras actuales administrativas de Molise no corresponden a límites geográficos claramente definidos.

Y además, a lo largo de la historia, estos límites han sufrido frecuentes anexiones y separaciones en sus territorios, y han sido territorios que han formado parte de distintas regiones. En realidad, el Molise existe como región administrativamente independiente sólo desde 1963, ya que anteriormente formaba parte del territorio de los abruzos, región con la que, naturalmente, tiene mucha historia en común. El Molise es, pues, desde el punto de vista administrativo, la región más moderna de toda Italia.

La región cuenta con 38 kilómetros de costa, que están comprendidos entre el curso de los ríos Triño y Sacchona, en el Mar Adriático. Y, desde el Mar Adriático, el terreno se eleva con mucha rapidez hasta llegar a la dorsal del Apennino, y tiene sus alturas máximas en los montes del Matese, donde hay, además, una famosísima estación invernal, Campitello-Matese, y en los montes de Las Mainarde. El terreno de la región es principalmente montañoso.

De hecho, el 55% de su suelo es zona de montañas, con alturas por encima de los 2000 metros, como el monte Mileto, que tiene 2050 metros, o el monte Meta, que tiene 2251 metros de altura. El 45% restante del territorio está cubierto por zona de colinas. Los principales ríos de la región son el Volturno, el Triño, el Biferno, que es, por cierto, el único río enteramente molisano, y el Fortore, que durante su curso medio le sirve de frontera con la región de Apulia, que está al sur.

Entre los lagos destacan los de Castel San Vincenzo y Guardia Alfiera. Y aunque en realidad se trata de una región del centro de Italia, la vida del Molise gravita a veces en parte hacia el sur, hacia zonas de la Campania y de Apulia, con las que tiene muchos elementos en común. ¿Podríamos precisar un poco más esta situación geográfica del Molise? Sí, los límites geográficos del Molise son los siguientes.

Al norte, la región limita con la región de los Abruzos, que, como ya hemos dicho antes, formaba parte de ella hasta el año 1963. Al este, limita con el Mar Adriático. Al sur, con las regiones de Apulia y de Campania.

Y al oeste, con la región del Lacio. ¿Y cuál es su superficie y su población? Pues la región de Molise tiene una superficie de 4.438 kilómetros cuadrados y una densidad media de población de 73,9 habitantes por kilómetro cuadrado, que es, en realidad, bastante inferior a la densidad media nacional, que sabemos es de 190 habitantes por kilómetro cuadrado. Y ello es debido en gran parte a que la región produce un alto índice de inmigración.

Luego, cuando leamos el texto dialectal, veremos que habla precisamente de la inmigración, porque muchos poetas dialectales han tomado el tema de la inmigración como tema de inspiración poética. La población total asciende a 328.371 habitantes y está dividida en dos provincias. La provincia de Campobasso, que es la capital y que se encuentra al sur de la región,

y la provincia de Isernia, en el oeste.

En realidad, cuando se concedió personalidad jurídica a la región de Molise, sólo existía una provincia, la de Campobasso, y la segunda provincia, la de Isernia, se creó en marzo de 1970, o sea, como vemos, muy recientemente. Desde el punto de vista económico, el Molise no está entre las regiones más florecientes de Italia, puesto que ocupa el decimocuarto lugar entre las regiones de Italia por su renta per cápita, y la renta per cápita es de 6,1 millones anuales de liras, que está por debajo de la media nacional, que es de 7,6 millones de liras. Bueno, es una región con un cierto atraso económico.

Y después de haber visto esos datos geográficos generales y humanos, vamos a abordar unas generalidades históricas para comprender la evolución de la región. Si nos remontamos a la etapa más antigua, a la prehistoria, a la edad antigua, ¿qué ocurría en el Molise? Pues en el Molise ocurrían cosas importantes, porque realmente la época prehistórica es una época fundamental para la formación de la región, como veremos ahora. Esta región aparece ya habitada en época antiquísima, y se cree que los habitantes del Paleolítico Inferior ya utilizaron la zona como paso para desplazarse desde el Mar Adriático, al este de la península, al Mar Tirreno, en la parte oeste de la península.

Existen gran cantidad de restos de la edad del hierro y del bronce, y recientemente, en el año 1978, mientras se construía la autovía que va de Nápoles a Basto, se descubrieron justamente a las afueras de Isernia, en un lugar llamado La Pineta, los restos de un poblado paleolítico en el que estuvo asentado el más antiguo habitante de Europa, el llamado Hombre de Isernia. Se trata de un campamento que tiene más de 700.000 años de antigüedad, y su gran importancia estriba no sólo en que está bien conservado, y además en que es el más antiguo del viejo continente, sino en su gran extensión, que tiene una extensión de 24 milímetros cuadrados, de los cuales solamente se han estudiado de momento 150, y en la riqueza de los restos que allí se han encontrado, porque entre ellos se han encontrado, entre otras muchas cosas, fósiles de 50 elefantes y más de 2.300 piezas de piedra trabajada. Siempre en la antigüedad, pero en época más reciente, el Molise estuvo habitado por un gran pueblo itálico, los Amnitas, que se instalaron en el territorio hacia los siglos VI y V a.C., como consecuencia de las grandes migraciones que se llevaron a cabo en la zona centro-meridional de Italia.

Del alto grado de civilización de los Amnitas son prueba las ciudades fortificadas, los santuarios, los teatros, los equipos militares, bronce, monedas, joyas, etc. En Pietrabondante, que es un lugar absolutamente imponente, en una altura escarpada donde perforaron la roca y construyeron un gran anfiteatro y un templo sagrado, pues bien, en este lugar, que era un lugar sagrado de los Amnitas, se han conservado los restos, como he dicho, de un magnífico teatro y de un gran templo. Y se ha encontrado una inscripción muy importante en lengua osca en la que se hace alusión expresa a la denominación que tenía entonces la región, que era llamada por ellos mismos Safinim, de ahí luego viene el nombre de Samnita.

Y son también restos de la civilización samnítica las Cañadas, que ya entonces cumplían una

función relevante para un pueblo de pastores trashumantes, que llevaban a sus ganados desde los montes del Molise a las llanuras fértiles y templadas de Apulia. Trashumancia que se sigue practicando en la región, aunque evidentemente ya no a pie, sino cargando los rebaños en camiones. Lo que sí es interesante es que, por ejemplo, se pueden hacer excursiones siguiendo todas las Cañadas desde el sur hasta el norte y atravesar la región simplemente siguiendo el trazado de las antiguas Cañadas que ya habían utilizado los Amnitas en aquella época.

Y todavía hoy se pueden ver los restos de una gran ciudad, Roma, Saepino, que nació precisamente a lo largo de una de estas importantes Cañadas. Los romanos, que temían la pujanza del pueblo samnita, estipularon con ellos un pacto de alianza, alianza entre iguales, en el año 354 a.C. Pero el Samnio representaba un obstáculo para la idea expansionista de Roma, que veía con malos ojos la expansión de los Amnitas hacia la Campania. Los Amnitas, al estar instalados en una región bastante pobre desde el punto de vista agrícola, montañosa y de poca producción, intentaron buscar una salida hacia territorios más fértiles, como era, por ejemplo, la Campania, que es la región que linda al sur con el actual Molise.

Y, evidentemente, hubo una serie de guerras, las llamadas guerras amnitas, entre Roma y el Samnio. En las tres guerras que hubo, la suerte fue alternativa. En la primera, en 343-341 a.C., vencieron los romanos.

En la segunda, entre el 326 y el 304 a.C., los amnitas humillaron a los romanos en el famoso desfiladero de las Orcas Caudinas, que hicieron pasar a los romanos muy mal rato. Y en la tercera, el año 298-290, se volvieron a imponer los romanos. El historiador latino Tito Livio ha dejado constancia, en su historia, del famoso juramento de Aquilonia que hicieron los amnitas, según el cual los que no aceptaron jurar que defenderían a su patria en los puestos que se les confiara, fueron asesinados delante del altar del sacrificio para servir de ejemplo a los demás.

Naturalmente, con la última guerra amnita, al hacerse Roma con el poder, Roma pasa a dominar la región, y al ser una región de paso, no hace prácticamente nada para potenciar su desarrollo. La verdad es que tuvo un esplendor grande esta región en la Edad Antigua, y para los prehistoriadores actuales es un desafío el que se haya descubierto hace relativamente poco, que allí se encuentran los restos del hombre más viejo de Europa. La civilización amnita fue muy importante hasta la llegada de los romanos.

Y cuando ya, después de la etapa romana, entramos en la Edad Media, ¿qué sucede con la región? Sucede un poco con lo que sucedió con las demás regiones del centro y del sur de Italia, es decir, que la región se vio reducida a ser territorio de paso, de unión entre el norte y el sur de Italia, lo que evidentemente favoreció distintas luchas por la posesión del territorio. Así, durante el siglo X, el territorio del Molise, como tantos otros, fue terreno pretendido por bizantinos y longobardos. Y en el siglo XI, los nueve condados que entonces formaban el territorio, que eran nueve condados agrupados y que formaban el territorio de lo que podríamos llamar aproximadamente la actual región del Molise, y que eran los de Benevento, Isernia, Campomarino, Trivento, Boiano, Sangro, Pietrabbondante, de la que ya hemos hablado

antes, Térmoli y Larino, tuvieron que hacer frente a los invasores normandos.

Hacia mediados del siglo XI, se constituye el Condado Normando del Molise, el llamado Comitatus Molisi, bajo el mando del Conde Normando Rodolfo, cuyo primer núcleo fue Boiano, y más tarde se amplió absorbiendo los condados de Isernia y de Benafro, determinando definitivamente la individualidad de la región con respecto a las zonas circundantes. Posteriormente, Hugo de Molinis, Conde del Molise, en 1095, extendió las fronteras del condado hasta el Alto Valle del Volturno, es decir, hacia la zona de la campaña. En el siglo XII, el Molise era el estado más fuerte y más extenso de la monarquía normanda en el continente, es decir, en la Italia peninsular, puesto que los reyes normandos estaban establecidos en Sicilia.

En 1168, al morir Hugo II, el condado fue transferido a la corona de Ricardo de Mandra, y al empezar el siglo XIII, el Molise está bajo la señoría de los condes de Celano. Pero el condado de Molise se extinguió rápidamente como unidad feudal. Y en 1221, el rey Federico II de Suabia, rey de Sicilia, transformó el Comitatus Molisi en un Justitiarius Molisi et Terre Laboris, es decir, en un justiciarado del Molise y de la tierra de labor.

Uniendo en esta institución del justiciarado los territorios del Molise con los de la tierra di laboro, es decir, tierra de labor, lo que hoy corresponde a la provincia de Caserta, que está integrada en la región de Campania, limítrofe con la región del Molise. De hecho, veremos que a lo largo de la historia ha habido territorios de Caserta que han pasado al Molise, y luego esos mismos territorios en determinados momentos han vuelto otra vez a la Campania, es decir, a Caserta. El condado siguió siendo feudatario del rey bajo la familia de los Gambatesa, que sucedió a la familia de los Molise.

Ya de finales de la Edad Media, la región recibió la inmigración de grandes grupos de sármatas y eslavos, y especialmente de emigrados albaneses que en el siglo XV llegaron a la región, precisamente, llamados por el rey Fernando I de Aragón. Porque en un determinado momento el rey Fernando I de Aragón, en su lucha contra los franceses de la casa de Anjou, que pretendía la posición del sur de Italia, llamó en su ayuda a los albaneses, es decir, a Jorge Castriota Scanderberg, que llegó con los albaneses y que se asentaron en esa zona, también en la zona de Apulia. Y estos albaneses que allí se asentaron dejaron núcleos, que han perdido, naturalmente, cada vez son más débiles y cada vez tienen menos población, pero son núcleos que han permanecido, se han integrado en parte, pero han seguido conservando su propia lengua.

Y cuando hablemos luego de los dialectos, veremos que, aparte de los dialectos que se han dado en el Molise, también hay todavía herederos de estos eslavos y de estos albaneses que llegaron en el siglo XV, que han conservado su propia lengua. Bueno, quizá es posible que hubiera sido en el siglo XII con la dinastía Normanda, cuando el Molise tuvo un mayor esplendor. Y entonces ya, después del siglo XV, entramos en la Edad Moderna, ¿qué va a pasar con el Molise en los siglos de la Edad Moderna? Pues siguiendo esa tradición injusta para la región, en parte, pues en los albores de la Edad Moderna, es decir, casi a principios del siglo

XVI, el Condado del Molise pasó a formar parte, definitivamente, de la comarca de la Capitanata, que es precisamente una comarca de la región de Apulia.

Y allí permaneció unida a la región de Apulia hasta que, en 1807, pasó a formar una provincia autónoma, por un decreto de José Bonaparte. Y posteriormente, en 1811, Joaquín Murat modificó las fronteras de esta primitiva provincia y le dio los límites actuales. Y además le añadió la zona del Harino, que está al este de la región.

Y ya a partir de ahí, es decir, a partir de 1811, el Molise recupera la configuración actual de región, aunque en ese caso no era región autónoma, sino que seguía siendo provincia unida a la región de los Abruzos. ¿Y con la Italia unificada? Pues en 1860 el territorio fue de nuevo modificado y el Molise cedió 15 municipios a la provincia de Benevento, en la Campania, siempre al oeste, y recibió otros 12 municipios que habían sido separados de la provincia de Caserta. Hemos visto que siempre hay un intercambio entre la zona este de la Campania y la zona oeste del Molise, que a su vez, es decir, estos municipios que había recibido de Caserta, volvió a cederle 7 de estos 12 municipios en 1945, cuando la provincia de Caserta volvía a ser reconstruida.

Luego ya en 1943, durante la Segunda Guerra Mundial, los ingleses se desembarcaron en Térmoli, en el puerto del Adriático, el puerto más importante que la región tiene en el Adriático, y por sus características otra vez de ser zona de paso, sufrió extraordinariamente durante la Segunda Guerra Mundial y Cernia fue cruelmente bombardeada, de hecho es una ciudad prácticamente nueva, reconstruida de nueva, y por el valor que demostraron los ciudadanos, la ciudad entera fue condecorada con la medalla de oro al valor. Bueno, pues esperemos para el Molise que ya desde 1963 tenga por lo menos su estabilidad fronteriza asegurada. Y después de haber visto estos datos geográficos y estas generalidades sobre la historia de la región, en estos programas abordamos luego siempre la cuestión dialectal y literaria.

Entonces, hablando de los dialectos de esta región, ¿cómo los podríamos clasificar? Pues en programas anteriores, especialmente en los dedicados a los dialectos de la región, hablar de la realidad lingüística de Italia, habíamos hecho referencia de forma genérica a los tipos de dialectos que se hablan en Italia, y habíamos mencionado los límites teóricos de demarcación de los tres grandes grupos dialectales peninsulares, que aparecen divididos entre sí por dos líneas imaginarias. Volvemos a insistir en esto porque al ser este el primer programa que emitimos este año, pues conviene que nuestros alumnos y nuestros oyentes partan de estas dos ideas fundamentales. Es decir, hay dos líneas.

La primera de ellas es la línea que va desde la Spezia, que es un puerto que está en el mar Tirreno, a Rimini, que está en el mar Adriático. Entonces, esta línea, que es una línea imaginaria, no es una línea real, sirve de frontera entre los dialectos septentrionales y los dialectos centrales. Y luego hay una segunda línea, que es la línea Ancona-Roma, es decir, Ancona es un puerto muy importante del Adriático, y Roma, supongo que saben ustedes dónde está, en el Tiber, en la zona naturalmente oeste de Italia.

Pues esta línea Ancona-Roma señala los límites teóricos entre los dialectos medianos y los dialectos meridionales. Naturalmente, vuelvo a repetir, porque es importante, se trata de una línea ideal, tanto la primera como la segunda. Y esta segunda línea es una línea ideal, que tiene un trazado sinuoso y que va serpenteando de norte a sur y de este a oeste.

Al sur de esta última línea, que acabamos de mencionar, la línea Ancona-Roma se encuentran los llamados dialectos meridionales. Y ahí es donde está situado Molise. Efectivamente, porque al sur de la línea Ancona-Roma encontramos varios grupos diferenciados de dialectos meridionales.

Y ahí podemos distinguir dos áreas. En primer lugar, los dialectos meridionales intermedios, que se vienen a llamar dialectos meridionales intermedios, como pueden ser parcialmente los dialectos abruceses, los molisanos, es decir, los dialectos del Molise, están integrados en este grupo, los dialectos puglieses, los dialectos campanos y también parte de los dialectos calabreses. Y luego encontramos también los dialectos llamados meridionales extremos, que son áreas en los que podemos integrar los dialectos alentinos, la otra parte, los dialectos calabreses y luego los dialectos sicilianos.

¿Y con relación a los dialectos molisanos? Pues tendremos que decir que, aunque al empezar el programa hemos dicho que el Molise es una región del centro de Italia y así aparece consignada en muchos casos desde el punto de vista geográfico administrativo, por lo que respecta al aspecto lingüístico, los dialectos molisanos están integrados en el grupo de dialectos meridionales intermedios y como tal tienen una serie de características que luego veremos al oír el texto dialectal y analizaremos en ese momento. Y hay además, me imagino, por ser una región donde incluso ha habido una emigración de personas procedentes incluso de otros países, no necesariamente de Italia, ¿puede haber enclaves lingüísticos también de otro tipo de idiomas? Sí, efectivamente, hay enclaves lingüísticos porque ha habido una emigración de personas no italianas, porque si no no serían enclaves lingüísticos. Y esta es una de las características más llamativas desde el punto de vista lingüístico, que encontramos una serie de islas halóglotas o enclaves lingüísticos y quizá trataremos de explicar ahora lo que es un enclave lingüístico.

Según Lázaro Carreter, en su diccionario de términos filológicos, un enclave lingüístico es una zona cuya lengua no pertenece al sistema lingüístico vigente en el territorio que la rodea. Es decir, que en el Molise, aparte de hablarse dialectos de tipo italiano, tenemos otras lenguas que no son de origen italiano. Estos enclaves lingüísticos son de dos tipos, de tipo eslavo y de tipo albanés.

En algunos municipios de la provincia de Campobasso, en Acuaviva, Conlecroche, San Felice, etc., todavía hoy se hablan dialectos eslavos de tipo serbo-croata, que recuerdan bastante al eslavo hablado actualmente en Dalmacia, en Montenegro y en Serbia. Sin embargo, son dialectos en vías de desaparición, ya que en el siglo pasado había 20.000 molisanos que hablaban dialectos eslavos y hoy sólo son unos 2.000. Por lo que respecta al albanés, también

en algunos municipios de la provincia de Campobasso, en Campomarino, Portocannono y Santa Croce de Marillano, se sigue hablando un tipo de albanés que se remonta al siglo XV, al que hablaban los albaneses que llegaron a la región, como ya hemos dicho antes, con Jorge Castriota Skandenberg. Y ocupándonos ya de la literatura dialectal, para finalizar, ¿qué texto vamos a oír y de qué autor? Pues vamos a oír un texto dialectal de Eugenio Chirese, que es el más famoso prácticamente de todos los autores dialectales del Molise.

Se llama Canzones d'altre temps y es una canción famosísima porque se convirtió ya en los años 20 en la canción emblemática de los emigrantes. La grabación está realizada en Rocamandolfi, en la provincia de Isernia, el 11 de agosto de 1990, por el profesor Sebastiano Martelli. Y quiero agradecerle desde aquí, no solamente su ayuda para la grabación, sino además la documentación que me ha facilitado para la realización del programa y también, muy especialmente, la acogida humana que tanto él como su familia tan amablemente nos dispensaron.

Escuchamos primero el texto en dialecto, después en italiano y finalmente la profesora María Teresa Navarro nos dará la versión en español. No tengo más familia ni compañera, no tengo más casa para recorrer, por eso quiero despertarme en el mar, porque tú me reíste, amor y bendición. Tú sola me dejaste tu destino, la luna que cae en la señal de mi camino.

La vía es larga y sáquenme de mi puerta, pero por ti yo no puedo salir. La noche paso y bebo a la fontana, me fermo al pallaio de frente al fiume, pero el agua de la fonte es un agua amarga, no encuentro más descanso en el pallaio. No tengo más familia ni compañera, no tengo más casa para recorrerme, por eso voy y no me descanso, porque tú me reíste, amor y bendición.

Tú sola me dejaste tu destino, luz que me calienta y me indica el camino. La vía es larga y sé dónde me lleva, me lleva a un castillo fatado donde viven las personas sin destino y sin suerte, donde se puede olvidar el dolor cuando se adentra. Tú hazme, juntos, compañía, no dejar que la luz se apague por la calle.

Canción de otros tiempos Parto hacia una tierra muy lejana, el amor me acompaña y me ilumina, por la noche paso por la fuente y bebo en ella, me detengo en el pajar delante del río, pero el agua de la fuente es agua amarga, ya no encuentro reposo en el pajar, ya no tengo ni familia ni compañera, ya no tengo una casa que me cobije, por eso me voy y no me quejo, porque te tengo a ti, amor bendito, eres lo único que me ha dejado el destino, la luz que me calienta y me indica el camino. La carretera es larga y sé dónde me lleva, me lleva a un castillo encantado donde viven las personas sin suerte, donde se puede olvidar el dolor en cuanto se entra. Tú, quédate conmigo, hazme compañía, no hagas que se apague la luz en el camino.

Habrán notado ustedes características como la sonorización de las consonantes y la diptongación en sílaba trabada. Por ejemplo, tiembi, por tempi, que en italiano normal no se diptongaría, o castiello, en vez de castello, o riesti, en vez de resti. Y luego, por ejemplo, la conservación de la obra velatina, que en italiano ha dado un, es decir, dice longa, la estrada es longa, y en italiano sería lungo.

En fin, hay otras muchas características, pero desgraciadamente el tiempo no nos permite decir nada más. Bien, pues muchas gracias por esta explicación sobre esta región de Molise, María Teresa Navarro, y en el próximo programa de Cultura Italiana dedicado a regiones italianas, hablaremos del Valle de Aosta. Hasta aquí la programación radiofónica de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Os recordamos que la próxima semana el curso de acceso dispondrá de más tiempo en la radio al celebrarse la segunda semana de exámenes. Gracias por vuestra atención. Os esperamos el lunes a partir de las ocho y media.

Buenas noches.